

RESEÑAS		NARRATIVA
<p><b>De hadas o de la realidad</b></p> <p><i>El mundo de afuera</i> JORGE FRANCO Quito, Alfaguara, 2014, 302 págs.</p> <hr/> <p><i>El mundo de afuera</i> es la sexta novela del escritor antioqueño Jorge Franco y la que lo hizo merecedor del galardón XVII Premio Alfaguara de Novela. El jurado de este premio estuvo integrado por Laura Restrepo, Sergio Vila-Sanjuán, Ignacio Martínez de Pisón, Ana Cañellas, Nelleke Geel y Pilar Reyes. Dice el acta del premio:</p> <p>El jurado quiere destacar que la obra premiada narra un desquiciado secuestro, en un ambiente progresivamente enrarecido mediante la combinación original de elementos de fábula y cuento de hadas, y rasgos expresivos de un momento de violencia y crisis.</p> <p>En igual forma, opinó la presidente del jurado Laura Restrepo que “entre la fantasía y la truculencia, entre los hermanos Cohen y los hermanos Grimm, <i>El mundo de afuera</i> es una deliciosa sorpresa”.</p> <p>Lo cierto es que esta novela viene a confirmar un buen momento de la narrativa colombiana actual, que ha logrado varios reconocimientos internacionales en los últimos años con los premios Biblioteca Breve a <i>Satanás</i>, de Mario Mendoza; Alfaguara, para <i>Delirio</i>, de Laura Restrepo, y <i>El ruido de las cosas al caer</i>, de Juan Gabriel Vásquez; el Premio Tusquets para <i>Los ejércitos</i>, de Evelio Rosero, y el Premio Herralde, para <i>Tres ataúdes blancos</i>, de Antonio Únger, entre otros.</p> <p>Si algo tienen en común las novelas que he mencionado con <i>El mundo de afuera</i> son los temas de la violencia, la compleja realidad nacional y las diferentes formas de la guerra en las que se ha sumido Colombia en las últimas décadas, como ejes transversales y pretextos de construcción de una narrativa.</p> <p>Jorge Franco tiene, entre sus virtudes narrativas, las de producir unos diálogos ágiles y unas secuencias cinematográficas que vienen desde sus primeros cuentos de <i>Maldito amor</i> y que son fruto de su formación, no solo en literatura, también en cine. Esta</p>	<p>novela tiene giros, cambios, <i>flashbacks</i> que capturan la atención del lector desde el inicio. Los personajes están bien contruidos, bien caracterizados y tienen la virtud de representar algo de todos.</p> <p>Don Diego es el retrato de un típico industrial de familia tradicional, que ha invertido su fortuna en cultura. A través de él se puede ver la sensibilidad de una clase social poderosa e influyente. Le hizo un castillo a su esposa Dita, una mujer alemana que ha dejado su Berlín nazi para habitar ese castillo levantado para ella. Sin embargo, es el secuestro de don Diego el que nos da el contexto de toda una época en la que comenzaba a emerger una clase mafiosa que impregnaría a todos los estamentos del país: la cultura “traqueta”, el dinero fácil, el mal gusto y la vulgaridad se personifican en Mono, responsable del plagio.</p> <p>La niña Isolda, hija de don Diego, es el personaje misterioso y fantástico de la novela. Se mueve por los laberintos del castillo intentando descifrar los enigmas que de allí salen. Es un punto de escape, de giro de la narración que enternece al lector mientras se desmoronan la sociedad y el contexto de la historia.</p> <p>Jorge Franco ha demostrado su destreza narrativa, su capacidad para darles vida a unos personajes anónimos y marginales y su talento para conocer los ámbitos femeninos y el mundo de las mujeres. Sus protagonistas femeninas han sido las heroínas de un mundo perdido y recuperado en la literatura.</p> <p><i>El mundo de afuera</i> es un homenaje a Medellín desde todos sus ángulos y puntos cardinales, a sus habitantes y sus atmósferas. También es una crónica despiadada de toda una época de muerte y zozobra que azotó a la ciudad. Y es, igualmente, una historia fantástica, un cuento de hadas en el que el amor es obsesivo y solo puede desembocar en la muerte o el escape.</p> <p>Con esta novela, Jorge Franco consolida una voz narrativa, una forma de contar historias y permite al lector acercarse a un capítulo oscuro de nuestro pasado desde la sencillez del lenguaje y el vértigo cinematográfico que nos deja nítidos cuadros de la belleza y el horror.</p> <p style="text-align: right;"><b>Federico Díaz-Granados</b></p>	